



91 4 7

DE LA REDACCION

La pintura en Costa Rica

Asombroso es el movimiento de las artes plásticas en nuestro país, no solo por la calidad que se está obteniendo, sino por el advenimiento de una serie de muchachos que con un presente sólido hacen camino hacia un futuro realmente muy promisorio.

Por otro lado, la convocatoria a cf97bienales, aparte de que estimula la creatividad, permite observar las técnicas, estilos y escuelas a la que está recurriendo toda esa cantera de jóvenes.

También han surgido una serie de galerías, como las Jacob Karpio, Valanti, Akelarre, Cariari, que con profesionalismo se encargan de promover y colocar esos productos de arte.

Es notorio el avance de una gran cantidad de nuevos valores en este campo. Las obras se cotizan cada día más y muchos europeos y norteamericanos las adquieren y se podría asegurar que por montón, desde luego considerando las limitaciones del mercado local.

Recientemente, a manera de ejemplo, el principal coleccionista de Costa Rica, Daniel Yankelewitz, decidió romper una posición que sustentaba desde hace muchos años al ver tres pinturas del joven cf97Leonel González.

Yankelewitz, quien atesora piezas de todos los maestros nacionales, compró por una suma cuantiosa (realmente inusual en nuestro medio) los cuadros de González, y así, por primera vez adquirió piezas de arte contemporáneo de un costarricense.

Situaciones parecidas han vivido otros exponentes de este arte en transacciones con extranjeros.

Además, en el presente año más de una docena de pintores costarricenses colgarán sus obras en galerías de Europa, Suramérica y Estados Unidos.

Todo lo anterior significa que la pintura en Costa Rica ha roto el cascarón y se proyecta a mercados que hasta hace poco eran horizontes prohibitivos de soñar.



ENRIQUE
TOVAR

